Si bien la pobreza bajó a fines de 2021, sigue habiendo 17 millones de pobres en Argentina

30 marzo, 2022

Así lo indicó este miércoles el INDEC.

La pobreza se redujo al 37,3% en el segundo semestre de 2021, según el dato oficial publicado por el INDEC este miércoles. **Se trató de la cifra más baja desde la llegada de la pandemia de Covid-19** al país, aunque los expertos advierten que la merma podría ser transitoria.

Según el organismo que dirige Marco Lavagna, 10,8 de las 29 millones de personas relevadas en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) no llegaron a cubrir con sus ingresos el costo de la Canasta Básica Total (CBT).

Si se trasladan los números al total de la población (estimada

en 45,8 millones para 2021), **fueron aproximadamente 17,1 millones los individuos pobres** en Argentina durante los últimos seis meses del año pasado.

De este modo, más de un millón y medio de personas salieron de la pobreza respecto del semestre previo. Aun así, todavía hay 1,1 millones de pobres más que en el segundo semestre de 2019, previo al coronavirus.

El informe del INDEC reflejó que, durante el período de análisis, el ingreso total familiar subió un 23,8% promedio, contra un incremento del 16,5% en el valor de la canasta que se utiliza para medir la línea de pobreza.

Asimismo, se observó una reducción de la distancia entre los ingresos de los hogares pobres y la CBT. Los primeros dieron un resultado promedio de $46.712, mientras que la segunda se ubicó en los $74.059, por lo cual la brecha fue del 36,9%, inferior al 40% del primer semestre de 2021.

La mejora en los números fue causada por varios factores, entre ellos la recuperación del mercado de trabajo. Vale recordar que la semana pasada el INDEC informó que la desocupación cayó al 7% en el último trimestre de 2021, el nivel mínimo de la serie de datos iniciada en 2016.

La baja de la desocupación se explicó íntegramente por un aumento en el empleo; en comparación con fines de 2019 se verificaron casi 650.000 personas ocupadas adicionales. La tasa de empleo fue la más alta desde 2014, mientras que la tasa especifica de empleo para las mujeres marcó un récord desde 2003.

“**La primavera electoral dejó sus frutos con la recuperación del empleo, caída de la desocupación, relativas mejoras salariales, mayor cobertura y aumento en las asignaciones sociales; y, por lo tanto, una consecuente caída de la tasa de indigencia y de la pobreza urbana**“, sostuvo en diálogo con Ámbito **Agustín Salvia**, el director del observatorio de la

Universidad Católica Argentina (UCA) que habitualmente suele estimar los datos de pobreza.

“Estos resultados encuentran explicación en una burbuja de reactivación económica post Covid-19, junto a una fuerte inversión pública, manteniendo controlados precios de tarifas, todo lo cual dejó como efecto un incremento del consumo”, acotó el especialista.

En la segmentación por edad, **nuevamente fueron los niños de hasta 14 años los más afectados. El 51,4% de ellos no pudo satisfacer sus necesidades básicas**, pese a que hubo una reducción de casi tres puntos porcentuales respecto del semestre anterior.

A nivel regional, Cuyo pasó a ser la de peor registro al ser la única en tener una tasa de incidencia de la pobreza superior al 40% (42,7% específicamente). Dentro de esta región, San Luis (47,8%) y Mendoza (44,6%) fueron las más golpeadas.

Paralelamente, la pobreza en las provincias del norte cayó en torno a seis puntos porcentuales en términos intersemestrales, y **en el Gran Buenos Aires bajó del 39,2% al 37,3% (en el Conurbano cayó desde el 45,3% al 42,3%, pero en CABA aumentó desde el 13,9% al 16,4%).**

Más allá de que la baja de la pobreza, Salvia sostuvo que “no hay mucho que festejar”, ya que los números son todavía peores que en 2019, cuando la informalidad y la cobertura de los planes sociales era incluso menor, y “no menos importante, había expectativa de un cambio de rumbo, que hoy no hay”.

De cara a los próximos datos, el sociólogo especializado en el estudio del mercado de trabajo no ve que haya “reglas claras que hagan posible aumentar la demanda de empleo y mejorar la calidad de vida de la sociedad”.

“Cabe esperar que pasada la ola de consumo y la recuperación

del empleo, la pobreza vuelva a niveles más cercanos del 40%, un nuevo piso de equilibrio paa un proceso que seguirá siendo estanflacionario”, proyectó.

Fuente: Ámbito